

# EL DEMÓCRATA

*Semanario republicano, defensor de los ideales liberales.*

*No tenemos otra filosofía que el amor á la Libertad. — Montesquieu.*

## El Primer Congreso Cooperativo Catalano-Balear.

En honor á la verdad, debemos confesarlo: aun cuando ni por un momento dejamos de ser optimistas, el éxito del primer Congreso Cooperativo Regional, celebrado en los días 23, 24 y 25 del pasado mes de Junio en el Palacio de Bellas Artes de esta capital, ha superado nuestras esperanzas.

El 50 por 100 de nuestras Sociedades Cooperativas estuvo en el representado por un centenar de delegados, cooperativistas *pur sang*. Allí no hubo intrusos ni cuneros. Obreros industriales ó trabajadores del campo en su casi totalidad, componían el resto obreros de la inteligencia; pero, todos, unos y otros, socios auténticos de Sociedades Cooperativas. En los escaños del salón en que tuvo efecto aquella tan modesta como trascendental Asamblea, eran de ver desde los obreros encanecidos en el culto de la cooperación hasta aquellos otros que, apenas entrados en la juventud, á la cooperación vienen á consagrar sus entusiasmos y energías. Los cuatro departamentos continentales y el insular de nuestra querida Región estuvieron en dicho Congreso dignamente representados: delegados expresamente venidos de las Baleares y de las riberas del Segre, de la falda del Pirineo y de las tierras próximas al Ebro, aportaron al Congreso la idea, el sentido, la aspiración de aquellos hermanos nuestros que en sus respectivas comarcas han izado la bandera de la cooperación.

Si se tiene en cuenta los gastos que supone el enviar á esta capital delegados para una Asamblea cuya labor requirió tres días—gastos que no todas las Sociedades cooperativas pueden hacer,—se comprenderá lo que significa la presencia de 50 de esas Asociaciones en un Congreso limitado á una Región, donde no existen más que 100 ó 110 de las mismas. He aquí por qué, sin jactancia alguna; puede afirmarse que fué coronado por el más brillante de los éxitos el repetido Congreso.

Y, si tal juicio cabe emitir en punto al número de las sociedades concurrentes, ¿qué no podrá decirse respecto de su calidad, toda vez que entre ellas se contaban asociaciones de tan excepcional importancia como *La Bienhechora*, de Badalona, *La Sabadellense*, de Sabadell, *La Equitativa*, de Palamós, *La Rubinense*, de Rubí, *La Flor de Mayo*, de nuestra barriada de Provensals, *Paz y Trabajo*, de Mahón, *La Hormiga* y *La Lealtad Sansense*, de nuestra barriada de Sans, la *Federación de Sociedades Agrícolas de la provincia de Lérida*, etc., etc.?

Más, como si todo eso fuese poco, nuestro Congreso, á pesar de ser regional, mereció el concurso que le prestaron con sus expresivas felicitaciones los cooperadores de Italia y Francia: los primeros por mediación del eminente campeón de nuestra causa en las risueñas márgenes de Adda y del Tessino, señor Antonio Maffi, presidente del *Comitato Esecutivo della Lega Nazionale delle Cooperative* (Comité Ejecutivo de la Liga Nacional de las Cooperativas); los segundos por medio de nuestro buen amigo

Mr. Gabriel Laurens, á nombre de las Cámaras Sindicales obreras de la vecina República y de su órgano en la prensa *Le Moniteur*, por un lado, y de los no menos esforzados adalides del cooperativismo Mr. Joseph Cernesson, en representación de las Sociedades Cooperativas francesas de consumo y de su órgano la *Unión Cooperative* y Mr. A. Vila, á nombre de la Cámara Consultiva de las asociaciones obreras de producción, por otro. Sus entusiastas comunicaciones se incluirán íntegras en el tomo, próximo á publicarse, comprensivo de los trabajos realizados por el Congreso en que nos ocupamos. Reciban nuestros compañeros de allende el Pirineo y del otro lado del Mediterráneo la expresión de nuestra mas profunda gratitud, al tiempo que nuestro más cariñoso saludo.

Cuanto al funcionalismo del Congreso, bastará decir que el *Diario del Comercio*, de esta ciudad, dió cuenta de su constitución en un suelto, al que puso este epígrafe *Aprendan los parlamentarios*, señalando á dicho Congreso como modelo de cuerpos deliberativos. Y, á la verdad, que nuestro colega, si fué justo, no pecó de exagerado; pues, sobre que nuestro Congreso hizo en tres días lo que otros no hubieran sabido hacer en tres meses, en él no se perdió un solo minuto en tonterías, alardes de elocuencia, contiendas personales ó incontinencia oral: allí hablaba cualquiera de los representantes, sólo cuando se lo imponía el servicio de la idea; retiraba lo propuesto, al convencerse de su ineficacia ó inoportunidad relativa, porque nada absolutamente inoportuno se dijo; y, en suma, se discutió con calor, con entusiasmo, con fé, pero siempre guardando á los compañeros la más exquisita consideración, de tal suerte como que bien puede decirse que, mejor que compañeros, parecían hermanos cuantos intervinieron en las discusiones.

Pero, donde rayó nuestro Congreso á mayor altura, fué indudablemente en las conclusiones que adoptó. Todas ellas prácticas, serias y trascendentales, merecerán, estamos seguros de ello, el caluroso aplauso de cuantos, fuera de nuestro país, se ocupan en la cooperación y la conocen á fondo.

En el extranjero,—puede casi sentarse como ley general,—la cooperación ha sido tímida en sus albores; apenas si se ha trevido, en sus comienzos, á formular un programa con vistas á la total renovación de la sociedad existente; declararse abiertamente opuesta al individualismo reinante ha sido cosa que durante mucho tiempo fué aplazando y, aun gran parte de las sociedades que osaron formular tal declaración, hicieronlo subrepticamente. La cooperación catalano-balear forma laudable excepción de la regla. Ya en su primer Congreso ha querido señalar su ideal y lo ha señalado franca y resueltamente. No le han dolido prendas. De hoy en adelante el cooperativismo catalano-balear ya tiene programa; sabe á donde vá y por qué caminos; su símbolo no es la adormidera, sino la piqueta que destruye y la llana que levanta, no camina hacia una reconciliación imposible entre el capital y el trabajo bajo el actual modo de producir y distribuirse las riquezas, no: marcha á la paz por medio de la reducción á un solo factor del capital y del trabajo, merced á la

cual quede garantido á todos el derecho á trabajar, base indispensable del derecho á la vida, y se asegure al productor el goce del producto íntegro de su trabajo. Es más: mientras por doquiera han sido los labradores los más reacios en aceptar las novísimas doctrinas económicas, en nuestro Congreso el impulso decididamente progresivo ha partido de los trabajadores del campo, cuyas iniciativas han sido acogidas con entusiasmo por los congresistas todos.

Si fuéramos dados á las etiquetas, fácilmente podríamos clasificar la cooperación catalano-balear dentro del actual movimiento general sociológico militante; pero, como entendemos que las etiquetas más perjudican que favorecen, adrede nos abstenemos de ello. La idea es cosa demasiado grande para que pueda encerrarse en una caja ó frasco de tales ó cuales dimensiones.

Las cuatro ponencias llenaron cumplidamente su cometido. La de *Reformas legislativas* formuló su pensamiento en una extensa exposición á las Cortes, donde se hace un detenido estudio exegético de nuestra legislación fiscal y en la cual se proponen radicales y justísimas reformas; esa exposición, que ocupa diez pliegos de papel sellado, á pesar de lo muy metido de su letra, después de firmada por los representantes que asistieron al Congreso, ha sido remitida, por acuerdo de la Junta Permanente de la Cámara Regional Cooperativa interina, á D. Francisco Pi y Margall, para que se sirva presentarla al Congreso de los Diputados y apoyarla, si la estima justa.

La de *Organización y Propaganda*, dando satisfacción á las tendencias regionalistas, en lo que tienen de racional, y volviendo los ojos á la naturaleza, como cumple á hombres que quieren devolver la vida á sus verdaderos cauces, ha dividido nuestra Región en comarcas naturales, abonando la arbitraria división por distritos y provincias; y, ganosa de descentralizar y robustecer la vida local, ha dotado á la cooperación catalano-balear de organismos que vengan á satisfacer las necesidades de orden cooperativo de cada comarca.

La de *Relaciones comerciales* ha formulado un proyecto que ha respondido á todas las aspiraciones y tendencias que, tocante á dicho asunto, en la Asamblea se dibujaron; y, fuerza es decirlo, al constituirse el Congreso, era general la opinión de que difícilmente se llegaría á un acuerdo en punto á dicho particular. No obstante, la Ponencia obró en tal acierto y con tal espíritu práctico, que su dictámen fué recibido con unánime aplauso.

Y, finalmente, la Ponencia de *Cooperación agrícola* formuló, según se verá, unas conclusiones que, en realidad, son la adaptación á nuestro país de la doctrina cooperativa más acreditada por la ciencia y la experiencia, en las naciones que marchan al frente de la cooperación.

Ahora sólo falta, para coronar cumplidamente la fecunda labor de nuestro primer Congreso Cooperativo! 1.º Que las Sociedades hasta hoy no aliadas se apresuren á adherirse á la naciente Cámara Regional, á fin de darle todo el vigor requerido por los altos fines que viene á realizar; 2.º, que se constituyan á la mayor

brevedad las Juntas Comarcales, y 3.º, que, también á la mayor brevedad, se sirva cada una de las Sociedades Cooperativas establecidas en la Región, expresar su conformidad á la idea de establecer un Centro común de relaciones comerciales.

Tal es, á grandes líneas trazado, el trabajo á que ha dado cima nuestro Primer Congreso Regional. En un volumen, que se halla en preparación, se coleccionará todo lo concerniente á dicho Congreso, y, al objeto de ajustar la tirada de dicho volumen á la demanda de ejemplares del mismo y á los medios pecuniarios de que disponemos, sería conveniente que, antes del día 25 del actual, todas las Sociedades Cooperativas que deseen poseer dicho volumen, se sirvieran decirnos el número de ejemplares que piensen adquirir para el caso de que su precio de venta no exceda de 1 peseta, y en los en que el mismo no pase de 75, de 50 ó de 25 céntimos.

Y, para concluir, poco le debemos agradecer á la prensa local. Si se exceptúan *La Renaixença*, que el día en que terminó sus sesiones el Congreso publicó un artículo sobre cooperación, que reproduciremos con gusto, si el presente número nos deja espacio para ello; *El Diluvio*, que se ocupó con amor de nuestra REVISTA y del movimiento cooperativo á que viene á dar impulso; *El Noticiero Universal*, que mandó en los dos primeros días, de los tres en que estuvo reunido el Congreso; á uno de sus redactores á tomar nota de los acuerdos; el *Diario del Comercio*, *La Veu de Catalunya*, que se ha mostrado deseosa de dar á conocer nuestros trabajos, á los que concede excepcional importancia; *El Herald*, que publicó íntegra la invocatoria para el repetido Congreso; y *La Vanguardia*, que se ha lamentado de que la prensa diaria apenas se haya ocupado de las deliberaciones y acuerdos de ese Congreso, que, según dice, «con modestia y sin ruido se ha celebrado», la prensa local ha mostrado, ó no comprender lo que el movimiento cooperativo catalano-balear representa y significa, ó, que por comprenderlo demasiado, tiene el propósito completamente estéril de hacerle el vacío. Periódico ha habido que, á pesar de jactarse de demócrata, ha guardado absoluto silencio. No por ello el Congreso ha dejado de celebrarse, de revestir verdadera importancia y de adoptar trascendentales acuerdos.

Con la prensa y sin la prensa, los cooperadores catalanes y baleares cumpliremos con nuestro, y con la prensa y sin la prensa no pararemos en nuestro camino mientras no reine la justicia social en las sociedades humanas.

(De la *Revista Cooperativa Catalana*.)

## La Calumnia

Aspid envenenado que inculca su bala maldita en el blanco seno de la honradez; aborto del infierno en donde en noche formentosa brotara por los conjuros de la envidia; llamada humeante y ennegrecida que quema la blanca vestidura del immaculado honor; blasfemia desesperada que surge de obscuro talento y de pobre inteligencia, que cual torrente de devastadora lava reduce á frías cenizas las más sublimes expansiones de la virtud; negrura por doquiera; veneno sutil la envuelve; atmósfera letal la circuye: esta es la calumnia, primera cualidad de las almas ruines, única aspiración de corazones menguados.

No la encontraréis á la luz del día luciendo su ser ante los rayos del sol. Dejaría de ser crimen si no se ocultara en las oscuridades de la impunidad, y no buscara como cómpli-

ce el manto negro de la noche. Es el asesino que hiere por la espalda, no el noble adalid que presenta su pecho al adversario que quiere aniquilar. Es el ladrón que roba la honra á mansalva, ocultando sus mezquinos propósitos bajo el ropaje de aparente santidad, hoga infamante que se llama hipocresía. Arroja la piedra y guarda el brazo; asesta tremendo golpe en inocente corazón, y tira lejos de sí el maldito puñal que deshonró su mano: es hermana carnal de la envidia.

¿Veis aquella mujer, hermosa como las sonrisas de la naturaleza en el mes de Mayo, sonrisas que son las flores con sus aromas, y los pájaros con su puro azul y blancos encajes; aquella mujer cuya conciencia tiene más immaculado color que la plumazón de la marinera gaviota, cuyo corazón no respira más que sublimes emanaciones de virtud? Pues no preguntéis quién la calumnia: no pueden herirla más armas que el negro diente de la envidia: sólo hablarán mal de ella mujeres impuras, cuya fealdad de alma corre parejas con la pequeñez de su envilecido corazón.

Del mismo modo el hombre honrado, que merced á su laboriosidad y talento merece el justo aprecio de sus semejantes; digno vasallo de su conciencia que jamás transige con la maldad; de superior inteligencia cultivada en largas vigiliadas que quebrantaron su salud; de alma noble, siempre abierta á acciones generosas... ese hombre no tendrá más enemigos que el presidiario, el agiotista, el idiota, ó el de educación infima, tabernaria.

No hay país donde por desgracia no tenga su culto esta diosa inmunda que mancha con sus ósculos el corazón humano.

El grande y el pequeño, el rico y el pobre, el sabio y el ignorante no se pueden ver libres del negro diente de la calumnia, cuya mordedura inculca en el alma honrada el virus maldito del deshonor y la carie ponzoñosa de miserables crímenes.

¡Ah! que así como el aluvión deja tras sí tristes huellas de su lastimoso paso, tronchando arbustos y hundiendo hogares, así también la calumnia se perpetúa por la pérdida de alguna rama del corazón. ¡Ojalá esta rama fuera de las ilusiones! pero algunas veces el tallo tronchado es el de la virtud que anidaba en la conciencia, y entonces el calumniador contrae sus macilentos y ennegrecidos labios con feroz sonrisa, que expresa el júbilo que siente al ver cumplidos sus deseos.

Ese es el objeto que se proponen los que ennegrecen su lengua con la mentira calumniosa; y de la misma manera que la gota de agua corroe á fuerza de tiempo la más dura superficie del más duro corazón, así también la constancia de las falsedades que infaman llega algunas veces á hacer vacilar los corazones más íntegros y las conciencias más puras.

La alevosía es la que da poder á la calumnia, porque como se ignora la procedencia del golpe, se desconoce la dirección del brazo que ha de castigarle. Así hemos visto familias enteras hundirse en la desgracia á impulsos de mano oculta, retorciéndose en el furor de la impotencia contra las incógnitas lenguas viles que preparaban su deshonor.

En las pequeñas poblaciones es donde más abunda este cáncer social, porque la ociosidad y la falta de esa febril agitación que constituye la vida de las grandes ciudades, unido á la perversión de naturalezas mal dirigidas, hace que se ocupen las lenguas de las cosas ajenas, fulminando contra ellas los más envidiosos cargos y las más calumniosas especies.

La diversidad de posición social, de ideales políticos de acreditado nombre, son otros tantos orígenes de enemistad, que al poco

tiempo se convierten en criaderos de injurias y manantiales de calumnias.

No hay medio hábil para precaverse del venenoso dardo del vicio objeto de este artículo.

La buena educación moral únicamente, con sus sabias máximas, puede preparar la nueva generación apartándola de tan indigna senda, que conduce al hombre á los terrenos más inmundos y degradados por lo que al fin y postre reciben de la Sociedad el pago merecido.

## CRÓNICA

**Cetárea.**—Uno de estos días hemos tenido el gusto de visitar las obras en terminación de la cetárea que se construye en una de las canteras del extremo del camino de S. Nicolás. La obra es de sólida construcción y consta de cuatro departamentos ó estanques de grandes dimensiones, provistos de más de un metro de agua de altura cada uno. El agua del mar se introduce en dichos departamentos por dos conetas abiertas simétricamente, pudiendo regularizar su movimiento en los días de marejada en la medida que se desea. Cubre la cetárea una elevada y espaciosa bóveda, en cuyo centro hay tres ventanillas que arrojan suficiente luz. De modo que bien puede decirse que las langostas estarán como el pez en el agua. Por tal motivo felicitamos á nuestro particular amigo Sr. Amengual, puesto que al acometer tan notable é importante mejora, no ha reparado en medios ni sacrificios, proporcionando, á la vez que trabajo, medios de subsistencia.

**Felicitámole.**—Digna de aplauso es la actividad que desde hace algún tiempo viene desplegando el fabricante D. Juan Torrent en pro de la industria del calzado. Sus continuos viajes al Norte de España, al objeto de colocar los productos industriales de su fabricación, no han resultado por ciertos estériles, pues gracias á la esmerada solidez, elegancia, variedad y economía del calzado, han encontrado en aquellas regiones notable aceptación. Bien por el fabricante Sr. Torrent, que en previsión de los futuros acontecimientos que nos pueden sobrevenir respecto al mercado de Cuba, y orillando cuantas dificultades se han presentado en la nueva vía que ha emprendido, ha trazado, como algunos otros fabricantes, nuevos derroteros á la referida industria.

**Visitas.**—Estos días han sido muchas las personas de esta Ciudad que atraídos por la curiosidad é interés de visitar á la Escuadra francesa del Mediterráneo, se han dirigido á Mahón, regresando altamente complacidas de su visita á dichos buques.

**Buen viaje.**—Aprovechando la veraniega estación, hoy sale para Palma y Barcelona nuestro particular amigo, el profesor de instrucción primaria, D. Juan Benejam Vives.

**Fiesta.**—A motivo de celebrar mañana el pueblito de San Cristóbal su tradicional fiesta, esta tarde saldrá para dicho pueblo la banda «La Popular» que dirige D. Guillermo Alba.

**Preparación.**—Los vecinos de la calle del Mirador y la sociedad del «Círculo Artístico», se están preparando para celebrar mañana domingo una *feste de carré*. ¡Viva la bulla!

**Conferencia.**—Al objeto de dar algunas

conferencias en esta isla, en el vapor correo del jueves llegó a Mahón, acompañada de su señor esposo, la directora del semanario «La Conciencia Libre» D.<sup>a</sup> Belén Sárraga de Ferrero.

Sabemos que dicha señora llegará al propio objeto en esta ciudad, el próximo domingo, a las seis de la tarde.

**Programa** de las piezas que ha de ejecutar la banda de música del casino «Diecisiete de Enero», mañana domingo por la tarde, en frente de dicho casino.

Paso-doble «El Mejicano», Catalán.

Mazurka «La Ilusión», Furés.

Schotisch «El Sinapismo», Ervitis.

Americana «Estrella» obligado de Bombardino, Sala.

Paso-doble «A marchar», Furés.

**Festejos.**—Con motivo de la visita de la Escuadra francesa del Mediterráneo al puerto de Mahón, el Ayuntamiento de aquella ciudad acordó que el día 25 y a las nueve de la noche se efectuaran varios disparos de fuegos artificiales en el puerto y música en el paseo de la Miranda; y el día 26 por la tarde música en el paseo de la Alameda y regatas en el puerto, dando principio a las tres y media.

**Avisos.**—A las ocho de la mañana del lunes de la presente semana, fondearon en el puerto de Mahón los cruceros franceses «Galilée» y «Lavoisier», al mando de sus comandantes M. Perrin y M. Beausach, colocándose el primero frente la Cuesta Vieja y el segundo en el de la Consigna.

**Circular.**—El Sr. Delegado de Hacienda de esta provincia ha dictado una circular haciendo saber al público que las notas que con arreglo al artículo 43 del Reglamento Industrial deben presentar los fabricantes, se entienda que se refiere a los que fuera de la fábrica establezcan un solo almacén para la venta de los referidos artículos, según dispone la Real orden de 11 de Diciembre de 1896.

**Otra.**—Por la referida autoridad se ha dictado otra circular dirigida a los Alcaldes de los pueblos para que le remitan antes de finalizar el presente mes una certificación de las cantidades recaudadas en el trimestre último por recargo del 20 por 100 de pesos y medidas, de lo contrario les exigirá a la responsabilidad a que hace referencia el párrafo 16 del artículo 34 del Reglamento orgánico vigente de la administración principal.

De *El Liberal* del 26:

«Sobre las cuatro de la mañana de ayer se divisaron ya en dirección al puerto las siluetas de los buques franceses que forman la potente flota del Mediterráneo.

A las cuatro y media entró el torpedero «Forban» que salió poco después encontrando frente a la boca del puerto al acorazado «Brennus» que arbola la insignia el Jefe de la escuadra Vicealmirante Mr. Fournier y los demás buques formando por divisiones dispuestos a ganar la entrada desfilando por frente al buque almirante.»

En dos vaporcitos salieron los prácticos y después de las cinco entró la escuadra por el orden siguiente: «Léger», «Flibustier», «Levrier», «Cyclone» «Chevalier», «Pothuau», «Forban», «Massena», «Latouche-Tréville», «Du Chayla», «Chanzy» y «Linois». Una vez colocados estos buques volvió a salir fuera del puerto el torpedero «Forban» y luego continuaron entrando los acorazados «Brennus»;

«Bouvet», «Charles-Martel», «Carnot», y «Jau-reguiberry». Algo más tarde lo efectuaron el «D' Assas» y «Gartasen», total diez y nueve que con el «Galilée» y «Lavoisier» entrados el día anterior completan los veinte y un buques que forman la formidable escuadra francesa del Mediterráneo.

El acorazado «Brennus» saludó la plaza con las salvas de ordenanza, devolviéndole el saludo las baterías de la fortaleza de Isabel II.

Acto seguido empezaron las visitas oficiales, notándose en la población desusado movimiento.»

\*\*\*

«Ayer noche todos los buques de la Escuadra francesa encendieron sus proyectores eléctricos produciendo un efecto maravilloso, la banda de Baleares n.º 2 tocó en el paseo de la Miranda y frente la isleta Pinto se dispararon varios fuegos artificiales.

Tanto el muelle como las rampas, miradores y paseo, estaban materialmente invadidos por inmenso gentío.»

Idem del 27:

Invitados por el Vice-Almirante de la escuadra Sr. Fournier, asistieron ayer a un almuerzo en el acorazado «Brennus», el Excmo. Sr. General Gobernador Militar de esta plaza y su Ayudante; el Obispo de la Diócesis y su secretario; el Delegado del Gobierno en esta ciudad; el Alcalde Sr. Pons Alzina, el señor Juez de Instrucción, el general de brigada en situación del cuartel Sr. Morales y el coronel del Regimiento de Baleares n.º 2 Sr. Bosch.

También se sentó en la mesa el vice cónsul de Francia en esta plaza Sr. Valls.

\*\*\*

«A las primeras horas de esta mañana han abandonado las aguas de nuestro puerto los buques de la escuadra francesa del Mediterráneo, que manda el vice-almirante Fournier. Infinidad de personas han salido hacia las inmediaciones de la boca del puerto y otros puntos en donde pudieran ver pasar las potentes moles de acero.

Corta ha sido la estancia de los citados buques en nuestras aguas, pero no obstante, durante los días que han permanecido en él, han sido visitados los buques por infinidad de personas, que no sabían que admirar más, si la limpieza y aseo de los mismos, ó la potencia de sus cañones y demás armas de combate.»

De un colega de Mahón:

«En el escarpado que limita el Castillo de S. Felipe frente al polvorín se hallaba colocada una Compañía y música del Regimiento Infantería de Baleares núm. 2 al mando de un Teniente, que al pasar los buques frente al mismo han presentado armas tocando la música la *Marsellesa* al Almirante y Contralmirantes, a cuyo saludo han contestado las músicas de a bordo con la Marcha Real española, estando formada en sus cubiertas toda la tripulación unos representando las armas y los otros con la cabeza descubierta.

## CRÓNICA MARÍTIMA

### BUQUES ENTRADOS.

Día 22.—De Portvendre, pailebot «Nueva Estrella», patrón Sebastián Lluch, con cargamento de lastre.

Día 25.—De arribada forzosa y procedente de Alghero, entró el pailebot «Paloma», patrón Jaime Vives, con cargamento de langostas para Cette, quedando despachado, el día 26, para dicho punto.

### IDEM DESPACHADOS

Día 24.—Para Palma, pailebot «Los amigos», patrón Ramón Alemañy, con cargamento de trigo y otros.

Día 28.—Para Barcelona, pailebot «Nueva Estrella», patrón Sebastián Lluch, con efectos.

## CREPÚSCULOS

(Fragmento del diario de un desterrado).

Cuando desperté empezaba a caer la tarde. Hacía un frío intenso, Me levanté el cuello del gabán.

El tren, que me conducía a lejanas regiones, separándome de los seres más queridos, crujía sobre los railes, con resoplidos de monstruo y en el horizonte se distinguían sendos nubarrones cual pinceladas de vermellón. La tierra estaba envuelta en una especie de velo que confundía los contornos y difumaba los objetos. Era la hora triste.

A mi imaginación acudieron entonces un sin fin de recuerdos y torné a ver la escena de mi partida impregnada de tanto dolor: mi desconsolada esposa llorando abrazada a mí ¡pobre desterrado! que hacia esfuerzos sobrehumanos para contener un furtivo lagrimón que pugnaba para asomar a mis ojos, mientras que mi hijo cogido fuertemente a mis piernas me gritaba sollozando:

—¡No te vayas papaito!

Y allá a lo lejos se oía el tintileo de las esquilas y el alegre canto de los lugareños que regresaban a su hogar tras de ruda faena.

Y el tren seguía corriendo con velocidad implacable bajo una bóveda de estrellas separándome cada vez más de mi patria adorada.

J. LEÓN F. COCA.

## EL HOMBRE PARADO

Aseguro que no soy filósofo.

Ni temperamento melancólico, ni sangre fría, ni ciencia, ni experiencia tengo para dedicarme a pensar, ó sea, a meterme, como suele decirse, en lo que no me importa. Antes por el contrario, mi sangre es ardorosa, mi humor alegre, mis conocimientos pocos y rutinarios; mi vida laboriosa... pero ayer hice mis reflexiones, y medité, y sentí... por cuenta ajena.

Hallé en la calle a un hombre, el cual, en varias ocasiones, hube de encomendar servicios y trabajos que cumplió de buen grado y con suma diligencia.

—¿Qué se hace, amigo Juan?—le dijimos.

—¿Qué quiere el señorito que haga?—contestó,—hace tres semanas que estoy parado.

—¿Parado?

—Sí, señor, parado, sin trabajo; busco por todas partes y no hallo; ¡somos ocho de familia! ¡Señor... ocho!

—¡Pobre Juan!... verdaderamente... eso ha de ser terrible.

No es Juan hombre al cual se le puede fácilmente dar una limosna; *cuanto es* humilde para admitir con gusto cualquier trabajo por penoso y rudo que fuere, es de severo y altivo para recibir donación alguna que le reduzca a la condición de mendigo.

¡Un hombre sin trabajo, un hombre parado!... Hay tantos... que, en verdad, no puede estimarse como un ser extraordinario. Todos los días se nos presentan muchos solicitando trabajo: los tiempos son malos: el dinero circula con lentitud, la mayoría de los negocios juegan con torpeza... ese caudal volante que, como sangre del cuerpo social, sube desde el organismo productor hasta el organismo que consume, y luego es savia que se reparte para nutrir todos los puntos... va siendo escaso, y el miedo hace que en algunas partes se estanque y que en otras se debilita y que se produzca una misérrima clorosis. El trabajador, el trabajador es el que primero, y el que con más crueldad, siente los

terribles efectos de este terrible mal... ¡la crisis!

¿Qué hacer para salvarle?

¡Cuántas noticias y cuántos detalles aparecen diariamente en los periódicos referentes á la vida de los poderosos, y aun á la de los que no siéndolo logran alguna importancia social ó por virtud de la que tienen en el comercio ó en las direcciones de diversas industrias, ó en la política; cuántas noticias se publican á diario sobre insignificantes menudencias de la diaria existencia de estas gentes!...

El precioso vestido color lila de la damisela elegante... el viaje de D. Repolludo á las aguas termales... para aliviar su ronquera; el nuevo surtido que de Francia trajo un comerciante, ó las reformas que en la fabricación de macarrones ha adoptado el conocido industrial D. Fulano... de todo esto se habla, ¡nada digamos de las interesantes noticias acerca del gesto, del humor bueno ó malo con que se levanta ó se acuesta el Sr. Exministro!...

¿Pero detallar la vida del trabajador...; contar sus padecimientos, referir las injusticias de que es víctima; hablar de las nobles aspiraciones que siente en el alma?... ¡de esto no se habla!

Ahora bien; debemos confesar que suelen dedicarle cuatro líneas cuando resulta herido ó muere por la rueda de la fábrica ó por caer desde lo alto de un andamio.

Juan está parado... ¡Un hombre al agua! ¿qué supone? que haya un trabajador más de más parado... ¿qué importa al mundo?

Blancos y rojos... desde los periódicos ó desde los pulpitos... habréis hablado de este horrible... aunque vulgarísimo suceso; no olvidéis lo que dijo un ilustre economista: «En un pueblo activo, un hombre, uno solo, voluntaria ó involuntariamente ocioso, detendrá la marcha del trabajo general... En las sociedades, una aptitud no empleada... por insignificante que ella sea, produce la descomposición y la muerte.»

Juan llevaba tres semanas sin ocupación. Contado, contado estos días por panes, por porciones de leguminosas, por porciones de carne, por montoncitos de carbón para el hogar...; contado esto, todo en la casa disminuye ¡y veréis qué cuenta de pena os resulta!

Primero se agotó el vasito de vino confortativo para el hombre... y luego la sangre del pequeñuelo... del más chiquitín, en el cual el linfatismo destruye las energías de la vida.

Juan lo decía:

«No hay vida igual, señor ninguna más tormentosa y ruda...»

¿Se habla de los santos? ¡Viera usted la paciencia que *uno tiene*, la penitencia porque uno pasa!...

Miren cómo ello ocurre, me dijo el obrero. Prestéle suma atención. Juan podía hablar, podía estar tranquilo... puesto que le dijimos (y así es la verdad), que necesitábamos de su trabajo.

Habló... porque según él, convenía que estas cosas se dijeran.

El primer día dice *uno* con pena: Ya ha cesado el trabajo... pero tiene *uno* la esperanza de hallarlo... y esto le da á *uno* firmeza y resistencia. El segundo día... se ha buscado trabajo... y vuelve *uno* á casa malhumorado de no hallarlo... Ya poco á poco se agotan los escasos recursos logrados por los últimos jornales...

La mujer es valerosa, anima con sus excitaciones... ¡y hasta ríe de la desgracia!

¡Hoy me las he arreglado!... Voló mi mantón, dice; ¡me espera en la casa de préstamos!

Todo va adquiriendo las mágicas virtudes

del movimiento propio...; el collarillo ó cadena de doublé, el chaquetón de fiesta... la única migaja... ¡Comemos ropas... devoramos cosas!... pero el viento todo lo va arrebatando, sopla cada vez con más furia y hace un verdadero ciclón; el arca y la casa quedan vacías.

Aún se atreve *uno* á apelar al fiado... más luego, poco á poco van obscureciéndose las caras de los tenderos... que al fin todo lo niegan...

¡Qué terrible fiebre consume á un hombre!... ¡Qué sueños, qué locuras le alucinan!... Si fuera creyente... tal vez llegue á perder su fe; si sólo tuvo la esperanza en las doctrinas sociales por éste ó el otro remedio... llegarán á parecerle despreciables todas las teorías.

Los niños lloran; la mujer, ó queda en mortal abatimiento ó se revuelve furiosa... No hay fuego, no hay luz, no hay consuelo... ¡no!

Las sociedades auxiliaadoras no pueden sostener por mucho tiempo el donativo remedidor... Las sociedades caritativas... tan sólo de quince en quince días, según se nos ha dicho, dan una bacalada y un puñado de garbanzos...

¿Que vais á decir á este hombre, á este padre de familia... vosotros, filósofos, desde vuestros lujosos burós?... ¿Qué vosotros, cristianos que pagáis miles de pesetas por un buen caballo corredor?... ¿Qué vais á decir á ese hombre?... ¿Qué al hombre parado?...

Todos debemos pensar en esto... todos... sean cuales fueren vuestras ideas... ya estamos con Carlos Marx, ya con D. Bosco, las ideas son semillas... no producen sus frutos sino de un modo lento ó tras de laborioso cultivo.

Y aquí, en la casa de Juan, hay prisa, el hambre desgasta, la miseria destruye; el hombre parado puede convertirse en un mendigo astuto, corruptor del pueblo ó en furioso protestante... contra todo; loco, vengador ó suicida.

Y aunque esto no ocurriera en tales términos... aunque suponiéndole dotado de una sublimidad de alma ideal... calle y se resigna... y sufra. ¿Dejará de operarse en él una transformación terrible?... De hombre parado se convertirá en cadáver.

Un santo más, un mártir más... es posible... Posible será... ¡Dios lo sabe!... pero aún entonces mayor vergüenza y vilipendio resulta para nosotros... para todos que lo hemos permitido... todos por comisión ó por omisión «somos asesinos...»

A. OROZCO Y MUÑOZ.

## SOLIDARIDAD

El papel en que escribo estos renglones, Y la pluma, y la tinta y el tintero, Representan la vida y el trabajo De muchos hombres y de varios pueblos.

Mis colaboradores son los siglos; Ni yo ni nadie escribiría sin ellos, Porque los hombres somos solidarios Sin distinción de razas ni de tiempos.

Lo que yo escribo en fatigada prosa O en desigual y atropellado verso, No lo escribiera sin aquel fenicio Que para mí compuso el alfabeto.

Como tampoco se escribiera nunca Lo mediano, lo malo ni lo bueno, Sin el trabajo de los labradores, Sin el santo sudor de los mineros.

Tienen parte en mis obras fugitivas, Y en las obras de sabios y maestros, El fabricante de papel barato Y el que las plumas inventó de acero.

Los químicos también, que de la tinta La fórmula encontraron y nos dieron, Y artesanos de todos los oficios,

Y marinos, doctores, cocineros...

Si, cocineros; porque sin las salsas Que dan jugo y vigor á mi cerebro, De poco me sirvieran ni la pluma Ni el papel ni la tinta ni el tintero.

¡Pero cómo extrañar que me auxilien Los artesanos de ambos hemisferios, Los que arrancan el hierro de la mina, Los que impulsan las artes y el comercio.

Si lo hacen esos astros infinitos Que en lo más hondo del abismo etéreo Dibujan trayectorias ajustadas

A las leyes eternas de... Kepplero! La luna en las moléculas influye De este globo macizo en que nacemos, Y por lo tanto en nuestros organismos, Y por lo mismo en nuestros pensamientos.

Como los hombres somos solidarios, Igualmente lo son mundos sidéreos Que ejercen un influjo poderoso En nuestro mundo, y nuestro mundo en ellos.

¿Qué importan las distancias? ¿qué los siglos? ¿Qué los abismos de la mar y el cielo? ¿No existe la atracción entre los mundos? ¿No se extiende á las almas y á los cuerpos?

El magnate depende del artista, Depende el pensador del cocinero, Y los astros sin fin, unos de otros En esa infinidad del firmamento.

¿Y aun hay guerra de clase entre los hombres? ¿Y aun se lanzan los hombres al degüello. Siendo todos los seres solidarios En la inmensa extensión del Universo?...

N. ESTÉVANEZ.

## BANCO DE CIUDADELA

La Junta de Gobierno de este Banco en sesión de hoy ha acordado, en cumplimiento del artículo 15 de los Estatutos porque se rige esta Sociedad, convocar á los señores accionistas á la Junta General ordinaria que tendrá lugar el día 1.º del próximo mes de Agosto, á las 5 de la tarde, en el local que ocupa el establecimiento.

Lo que se anuncia para conocimiento de los Sres. accionistas, á quienes se suplica la puntual asistencia.

Ciudadela 24 de Julio de 1899.

P. A. de la Junta de Gobierno,

El Vocal-Secretario, Joaquín Comella.

## Para vender

Lo está una casa, sita en la calle de Mahón, núm. 1. Para informes en esta imprenta.

# EL DEMÓCRATA

Semanario republicano, defensor de los ideales liberales. Se publica todos los sábados.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Una peseta trimestre, pero para facilitar el pago se cobrará mensualmente del siguiente modo: los dos primeros meses 30 cénts. de pesetas cada uno y el tercer mes 40 id.

Los Anuncios y Reclamos á 5 cénts. de peseta la línea.

Los títulos y viñetas, el lugar que ocupen. Gratis á los suscriptores, satisfaciendo solo los derechos del timbre.

Comunicados y Remitidos á precios convencionales, dejando siempre su firma reservada en esta Redacción.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN.

Ciudadela. En la Redacción del mismo, calle de Arguimbau n.º 22.

Mahón. En la imprenta de D. Bernardo Fabregues, Calle Nueva n.º 25.

Imprenta y librería de Salvador Fabregues.